

Algunos aspectos relacionados con el establecimiento y desarrollo del cáncer

Some aspects related with the establishment and development of cancer

Dra. Maritza Muñoz Rodríguez; Dra. Arelis Díaz Cifuentes; Dra. María Antonia Barrios Rodríguez; Dra. Obdulia Ramírez Milián

Instituto Superior de Ciencias Médicas Carlos Juan Finlay. Camagüey, Cuba.

RESUMEN

Se realizó una revisión bibliográfica, con el fin de valorar la relación existente entre los factores nutricionales, los hábitos tóxicos, las características psicológicas y la deficiencia de oxígeno, con el establecimiento y desarrollo del cáncer, así como para conocer la importancia del uso de la fibra vegetal en la prevención de ésta y de otras enfermedades. Encontramos que los factores nutricionales son considerados como los factores primarios en la iniciación y promoción del cáncer, influyen también el consumo de cafeína, alcohol y tabaco. Los factores psicológicos y la deficiencia de la oxigenación también aumentan el riesgo de padecer de cáncer. Existe además una correlación estrecha entre el consumo de fibra vegetal y el mantenimiento de la salud del individuo.

DeCS: NEOPLASMAS/diagnóstico/etiología/ prevención & control/ epidemiología

ABSTRACT

A bibliographic review was performed with the aim of assessing the relationship existing among nutritional factors, toxic habits, psychological characteristics and oxygen deficiency with the establishment of cancer development as well as the

importance of knowing the use of vegetable fiber in the prevention of it and other diseases. We found that nutritional factors are considered primary factors at the beginning and in the promotion of cancer and also the influence of coffee, alcohol, and tobacco intake. Psychological factors and oxygen deficiency also increase the risk of suffering from cancer. There is also a close correlation among the intake of vegetable fiber and the preservation of human health.

DeCS: NEOPLASMS/diagnosis/etiology/prevention& control/epidemiology.

INTRODUCCIÓN

En el transcurso de estos años la política de salud ha estado orientada al mejoramiento de la calidad de vida en general; se trabaja arduamente en la reducción de la mortalidad infantil, en el control de las enfermedades infecto-contagiosas, los cambios en el estilo de vida, el incremento de la actividad física, los programas de diagnóstico precoz, etc; producto de los esfuerzos realizados por el país. Estos cambios, colocan a las enfermedades cardiovasculares y al cáncer, como la primera y segunda causa de muerte en todas las edades en Cuba (1-3).

Es de destacar que en el grupo etáreo de 50-60 años, los tumores malignos, constituyen la primera causa de muerte desde 1994, con una tasa de 2 450 x 100 000 habitantes (4). El incremento progresivo de la incidencia y de la mortalidad por cáncer, nos obliga a reflexionar al respecto y a analizar todos los aspectos que pueden incidir negativamente en la evolución y control de los pacientes cancerosos. El mecanismo generador de cáncer, es producto de mutaciones que alteran los mecanismos de control de la multiplicación y reparación de una célula somática (5-7).

El cáncer es una enfermedad en la cual las células saludables dejan de funcionar y madurar adecuadamente. Cuando se interrumpe el ciclo normal de creación y muerte celular, estas nuevas células cancerosas mutadas empiezan a multiplicarse sin control y a no funcionar como una parte integrada y armónica del cuerpo. También se vuelven parásitas y pueden desarrollar su propia red de vasos sanguíneos para sacar el alimento del aporte sanguíneo del cuerpo. De no controlarse este proceso, con el tiempo, lleva a la formación de un tumor canceroso.

Cuando las células anormales circulan dentro del torrente sanguíneo, el cáncer también puede extenderse a otras partes del cuerpo. Esto puede ocasionar la

formación de más tumores y seguir quitándole al cuerpo su fuente de energía que lo debilita y con el tiempo envenenan al paciente con productos secundarios tóxicos (7,8).

En Estados Unidos, una de cada tres personas desarrollan cáncer durante su vida (9). Las cifras no son menos aterradoras para el resto del mundo, ya que las tasas de incidencia de cáncer, siguen aumentando particularmente en los países industrializados (10).

Sin embargo, sigue habiendo esperanza, gran parte de la cual proviene en la actualidad de la medicina alternativa.

Objetivo General:

1. Describir aspectos importantes relacionados con el establecimiento y desarrollo del cáncer

Específicos

1. Valorar la influencia de los factores nutricionales, características psicológicas y deficiencia de oxígeno en el establecimiento del cáncer.
2. Describir el uso de la fibra vegetal para la prevención del cáncer o la disminución de su acción destructora, así como, para la prevención de otras enfermedades.

DESARROLLO

Cada célula del cuerpo tiene la capacidad de volverse cancerosa y muchas de ellas lo hacen diariamente. Normalmente el sistema inmune es capaz de proteger al cuerpo, destruyendo a estas células o volviendo a programarlas para que tengan un funcionamiento normal; sin embargo, si los sistemas de defensa del cuerpo están dañados, este proceso no puede ocurrir, lo que permite que el cáncer se establezca (11,12).

El cáncer puede ser ocasionado por una diversidad de factores que van desde la contaminación ambiental y el humo del tabaco, así como las radiaciones, las sustancias químicas industriales, hasta las sustancias que se producen naturalmente, como las aflatoxinas (toxinas producidas por un hongo que se encuentra comúnmente en el maíz, la leche y otros alimentos) y la producción de radicales libres de oxígeno por el cuerpo mismo (13,14).

La dieta y los factores nutricionales se consideran como los factores primarios para la iniciación y promoción del cáncer.

De acuerdo con la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos, el 60% de todos los tipos de cáncer en las mujeres y el 40% de todos en los hombres, pueden

deberse a factores dietéticos y nutricionales (13). Asimismo, la dieta y la nutrición también son las principales medidas preventivas contra el cáncer.

La ingesta de grasas, es uno de los factores de riesgo más relacionado con el cáncer (17,18). Se cree que el azúcar tiene un efecto directo sobre el crecimiento canceroso, que actúa para anular los efectos positivos de los alimentos protectores con la fibra (17-19). (García Chacón R. Más allá de los nutrientes. Solamenat. Memorias del III Congreso Iberoamericano y IV Congreso Latinoamericano de Medicina Natural. San Cristobal, Venezuela: Editorial Armonía y Plenitud; 1999. p 12-15).

Los alimentos ahumados, conservados en vinagre y curados con sal tienen varias sustancias que son cancerígenas (17,18).

Se piensa que la cafeína, es un factor que contribuye al cáncer, sobre todo de las vías urinarias, ya que ésta ocasiona daño al ADN celular e impide su reparación normal (Barrios Cisneros H. Carcinogénesis. En: Solamenat. Memorias del III Congreso Iberoamericano. San Cristobal, Venezuela: Editorial Armonía y Plenitud; 2000. p 5-6).

El tabaquismo es un hábito cancerígeno muy peligroso, incluso el humo que se respira de forma pasiva; el riesgo se duplica para los cónyuges no fumadores (8,20).

Sabemos que existe una correlación estrecha entre salud y fibra vegetal. Tenemos claro que las fibras contribuyen a aumentar el volumen del bolo fecal y a acelerar el tránsito intestinal, además intervienen en la regulación de los niveles de colesterol en sangre. La fibra dietética aportada en cantidad y calidad adecuadas, tiene que ver directamente en la prevención de una serie de enfermedades como son: estreñimiento, diverticulosis, cáncer de colon, apendicitis, cálculos biliares, hemorroides, obesidad, enfermedad cardiovascular, diabetes, várices, flebitis y tromboflebitis (9,10,21).

Por su parte, el agua ejerce una función clara sobre el proceso de eliminación de toxinas y desechos del organismo, estimula la eliminación por todas las vías primarias de depuración, especialmente por las vías urinarias y las evacuaciones del colon (15,21). El agua es el primer elemento de limpieza, el vehículo de cualquier medicamento, de los alimentos, calma la sed, nos purifica, quita nuestros dolores, nos limpia, además ella representa el 70% de nuestro cuerpo (15).

En el aspecto psicológico, algunos investigadores han encontrado ciertas características que pueden aumentar considerablemente el riesgo de tener cáncer. El principal aspecto psicológico que se asocia con el cáncer, es la pérdida de un ser querido o de la esperanza; otro aspecto es la represión de emociones, especialmente la ira, la soledad (falta de acercamiento de uno o ambos padres, que

persiste en la edad adulta, la falta de relaciones estrechas con los amigos o falta de relaciones satisfactorias).

Las personas que tienen mayor riesgo, son quienes empezaron a manifestar estos signos a una edad temprana y la conservaron hasta una edad adulta. Todo esto, junto al estrés, puede aumentar el riesgo de cáncer de una persona. Existe una amplia evidencia en relación a que el estrés predispone a hábitos y estilo de vida perjudiciales asociados al cáncer, como: el hábito de fumar, el alcoholismo, dieta inadecuada, ocupación, conducta reproductiva y sexual. La asociación de varios de estos factores aumenta la incidencia del cáncer en dos o tres veces.

La percepción y reacción individual ante el cáncer, por sí sola, actúa como un factor estresante. En este sentido, los estudios concuerdan en que los pacientes que no están gravemente deprimidos y que pueden desarrollar algún sentido de bienestar, sobreviven mejor al cáncer, sin embargo, los que reaccionan de forma adversa ante el diagnóstico de cáncer, con niveles elevados de catecolamina en orina y glucocorticoides en plasma, presentan mayores complicaciones postoperatorias. También se ha encontrado una mortalidad más precoz en pacientes con miedo al cáncer.

La asociación entre depresión y cáncer también ha sido estudiada, encontrándose que la depresión se asocia con el doble de riesgo de morir de cáncer. Los que tienen un espíritu de lucha o niegan la enfermedad presentan una mayor sobrevida. De acuerdo con Chaitow de Londres, cuando ocurren cambios psicológicos y emocionales en una persona, con frecuencia se produce estrés, lo que ocasiona niveles elevados de adrenalina, cambios hormonales y función inmune disminuida. Cuando el estrés es demasiado severo o se vuelve crónico, empiezan a ocurrir cambios químicos en el cuerpo, creando un ambiente que puede aumentar el riesgo de enfermedades serias, incluyendo el cáncer (22,23). (Molina de González T. Relación de estrés y cáncer. *Psiconeuroinmunología y cáncer*. En: Solamnat Memorias del III Congreso Iberoamericano. San Cristobal, Venezuela: Editorial Armonia y Pelinitud; 2000. p 37-45).

También se ha planteado que la deficiencia de oxígeno y la fermentación celular, son parte del proceso del cáncer. De acuerdo con la teoría del Dr. Warburg, bioquímico ganador dos veces del Premio Nobel, cuando se priva de oxígeno a las células, éstas se pueden volver primitivas y entrar a reacciones de glucosa, lo que implica generar energía a partir de la fermentación de la glucosa. La rápida reproducción de las células cancerosas, utiliza grandes cantidades de glucosa, descomponiéndola en ácido láctico, un producto de desecho que debilita severamente el cuerpo. Los estudios han demostrado, que los tumores cancerosos tienen una cantidad 10 veces mayor de ácido láctico que los tejidos humanos

normales. De acuerdo con esta misma teoría de la deficiencia de oxígeno, las células cancerosas no pueden existir en un ambiente rico en oxígeno; por lo tanto, si se proporciona oxígeno suficiente, se acaba la fermentación alocada de glucosa y regresa la respiración aeróbica normal a base de oxígeno (8).

La medicina convencional rara vez trata el cáncer como una enfermedad sistémica, en contraste la medicina alternativa, considera al cáncer como la manifestación de un cuerpo no saludable cuyas defensas están desequilibradas y que no pueden destruir las células que se vuelven cancerosas como ocurriría normalmente en estado saludable. Por lo tanto, las terapias alternativas, buscan fortalecer el sistema inmune del paciente con cáncer y generalmente evitan el uso de modalidades altamente tóxicas como la radiación y la quimioterapia.

La mayoría de las personas siguen creyendo que el cáncer equivale a la muerte, o en el mejor de los casos, a un viaje sumamente penoso para recuperar la salud, lleno de debilitamiento físico y dolor. No obstante, existe una variedad de terapias alternativas que han probado ser más seguras, menos agresivas y más efectivas que las técnicas convencionales para revertir y prevenir el cáncer, y de esta forma, consolidar una vida más útil y feliz (8).

Una prioridad fundamental para la vida, es transitar por el camino que promueve el naturismo.

CONCLUSIONES

1. Los factores nutricionales son considerados como los factores primarios en la iniciación y proliferación del cáncer, como son: ingesta elevada de grasas y proteínas de origen animal, azúcar, alimentos ahumados, conservados en vinagre y curados con sal.
2. Dentro de los factores psicológicos que aumentan el riesgo de padecer de cáncer, tenemos: pérdida de un ser querido o de la esperanza, la represión de las emociones, la soledad, la depresión y el estrés.
3. El déficit de oxígeno, aumenta la reproducción de células cancerosas.
4. Existe una correlación estrecha entre salud y fibra vegetal; su uso previene numerosas enfermedades, como son: cáncer de colon, estreñimiento, diverticulosis, apendicitis, cálculos biliares, hemorroides, obesidad, diabetes, enfermedades cardiovasculares, várices, flebitis, tromboflebitis.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Martínez Peñalver I. Alerta con el Cáncer. Rev. Cubana Oncol 1997;13(2):55-6.
2. Pérez Suárez CM, Pérez MI. Afecciones mamarias. Su comportamiento en nuestro medio. Rev. Cubana Oncol 1997;13(2):104.
3. Lence Anta JJ, Fernández Garrote L. Sobre la evaluación de un programa de diagnóstico precoz del cáncer. Rev. Cubana Oncol 1998;16(1):136-42.
4. Dirección Nacional de Estadística MINSAP, 1995.
5. De Vita VT, Helman SA. Cancer: Principle practice of Oncology.. Phyladelphia: Linppincott Roven Publisher; 1997. p 115-25.
6. Cummming MR. Herencia Humana: Principios y conceptos. Interamericana Mc Graw Hill; 1995. p 341-76.
7. Susuki DT. Introducción al análisis genético. 4ed. Ed Interamericana Mc Graw-Hill; 1992. P 494-516.
8. The Burton Goldberg group. Medicina Alternativa . La guía definitiva. Tiburón. California: Future Medicine Publishing; 1999. P 556-83.
9. García Chacón R. Cáncer; su tratamiento. Manual de terapéutica médico naturista . San Cristobal, Venezuela: Editorial Armonía y Plenitud; 1998. P 12-19.
10. García Chacón R. La alimentación natural. La nutrición para vivir en salud y vivir más .San Cristobal, Venezuela: Editorial Armonía y Plenitud; 1999. P.12-5.
11. García Chacón R. La dieta sana. El regimen alimenticio. San Cristobal, Venezuela: Editorial Armonia y Plenitud; 1999. P 18-22.
12. Wing EJ, Stanco RT. El ayuno estimula los mecanismos inmunitarios efectores en los obesos Natura Medicatrix 1996;(12): 17-21.
13. García Chacón R. Más allá de los nutrientes. San Cristobal, Venezuela: Editorial Armonía y Plenitud; 1999. P. 8-10.
14. Barrios Cisneros H. Estilo de vida salud y enfermedad. Consejo de publicaciones ULA, 1995.
15. Areiza Pino A. La muerte empieza en el colon. San Cristobal, Venezuela: Lito Lila; 1996.
16. Krebs Smith SM. Progress in improving Diet to reduce cancer risk. American Cancer Society, 1998;83(7):1425-32.
17. Valvuela O. Manual de alimentación y salud. Córdoba, Argentina: Editorial El amanecer; 1997.
18. Triana Molina G. Medicina natural para todos. 2ed. Bogotá, Colombia: Ediciones Gitmo; 1998.P. 224-27.
19. Molina T. Terapéutica nutricional. Natura Medicatrix 1995;(40):14-23.

20. .Conde Requejo C. Intervención sobre tabaquismo en atención primaria de salud. Rev Cubana Oncol 1997;13(2):11-16.
21. Rodríguez Ramos R. Tratamiento naturista de la depresión. En: Salud, vida y naturaleza 2000;(1): 27.
22. Ortega LV. Las plantas medicinales: ayuda para las dietas especiales: Natura Medicatrix 1996; (12):17-21.
23. Apuntes de psicología. Aplicación de un programa conductual de afrontamiento en pacientes cancerosos. Selegson Nasenbaun 1999; 17(3):293-307.

Recibido:12 de junio de 2000

Aprobado:25 de mayo de 2001